

Libertad
Igualdad
Fraternidad

REPÚBLICA

Justicia
Progreso
Unión

Semanario democrático, eco de las aspiraciones de la Juventud

Año II

SUSCRIPCIÓN

REUS. 1'— pta. trimestre.
Provincias. 1'25 » »
Extranjero. 2'— » »
Número suelto. 0'10 »
Pago anticipado.

REUS

23 DE ABRIL DE 1904

Redacción y Administración

CALLE DE LA CARCEL, N.º 7

Anuncios y comunicados á precios convencionales

N.º 30

El viaje regio

Don Alfonso ha visitado la industriosa ciudad de Barcelona.

El joven que ocupa por caprichosos destinos de nacimiento la más alta magistratura de la nación, ha visto un mundo falso, engañoso.

El oropel, el talco, los falsos colorines, las guirnaldas, los arcos levantados por la adulación y el cortesanismo hipócrita habrán cegado sus ojos de niño y habrá creído que visitaba un pueblo feliz, un pueblo nadando en la abundancia, y su orgullo, de joven reverenciado, habrá hinchado los pulmones débiles de su persona augusta, creyendo sinduda que su reinado es el mejor, y que él constituye, por sí solo, la felicidad de la nación española.

Si la mente del monarca no estuviese ofuscada, por el incienso que á jornal le prodigan los hampones de la política monárquica, hubiese recordado en el momento de poner el pie en la capital catalana, que sus habitantes no podían reverenciarle, no podían aclamarle, no podían quererle. Y esto no por odio de partido, ni por antipatía política, sino por fraternidad, por humanidad, por amor á sus semejantes.

Por poca memoria que D. Alfonso concediese á los catalanes, no podían éstos olvidar tan pronto los sucesos acaecidos en los dos últimos lustros. No, Don Alfonso, no, los catalanes no pueden olvidar, por mucho que sea su fervor dinástico que en aquel puerto llegaban, no hace mucho, los vapores de la trasatlántica, conduciendo esqueletos vivientes, cadáveres animados, que eran la caricatura grotesca de aquellos soldados animosos que fueron á Ultramar para defender los intereses, caducos y bastardos de unos cuantos empingorotados señores que mangoneaban la política española.

Los catalanes no pueden olvidar, por mucho que sea su monarquismo, que su querida ciudad fué teatro de uno de los crímenes más espantosos que registra los anales de la historia del siglo XIX, del bochornoso, del abominable proceso de Montjuich, en el que, en nombre de la ley, de la justicia, y de los sacratísimos intereses de las instituciones, se atormentó y fusiló á inocentes obreros por el solo delito de creer que las leyes españolas servían para algo más que de adorno.

Los catalanes no pueden olvidar, por mucho amor que sienten hacia las instituciones, que aún no hace dos años fueron regadas sus calles por la generosa sangre del proletariado, que demandaba pan para llenar su estómago vacío, que pedía justicia, para aconsolar un poco su espíritu, apocado por la irritante desigualdad entre pobres y ricos.

Estos son los hechos que están en la mente de todo buen catalán y que miserables falsarios tratan de ocultar á Don Alfonso, con bambalinas, arcos triunfales y demás zarandajas.

Carta abierta

Al Sr. director de REPUBLICA

Amigo y señor mio: Como ya supondrá usted, me he enterado con satisfacción inmensa del honor que les ha cabido á Vdes. los ganxets, al albergar al rey ado-

lescente D. Alfonso XIII jefe supremo de este desdichado aun que desgraciado Estado. Y me he alegrado por dos motivos; por la honra que en si trae la regia visita y por las consecuencias que de ella se pueden derivar: y como esta, son muchas permitame usted que deje vagar un rato á mi fantasía y que me imagine una de las escenas que sin duda habrán tenido lugar.

Con su permiso, pues, cierro los ojos, vuelvo las pupilas hacia dentro y en mi imaginación veo una elegante carretela tirada por cuatro briosos caballos enjaezados á la Federica, con lujosas guarniciones de plata meciéndose con majestad por esas tortuosas si que mal empedradas calles. Rebosando satisfacción en unos y cansancio y fastidio en otros, sobresalen de la apiñada multitud que rodea el carruaje, tres rostros que me son conocidos; uno imberbe saludando en todas direcciones me revela al soberano que nos rige por la gracia de Dios; otro barbudo y de un pelage entre canoso y castaño oscuro, me pone de manifiesto al egregio edil que lleva la batuta en las sesiones del Municipio; y en otro, también con barbas, que mas se parecen á lo blanco que á lo negro, creo reconocer á su excelencia el héroe de Santiago de Cuba ayer y ministro de la guerra hoy. Como nadie me lo impide, me acerco lo que puedo al citado carruaje para no perder ni una sola palabra de la conversación que deben sostener los referidos personajes y he aquí lo que se me figuró entonces.

D. Alfonso.—¿Y diga usted, señor alcalde, á donde tienen ustedes la plaza del mercado?

El señor alcalde.—¡Oh señor! no tenemos plaza porque el municipio se encuentra tan exhausto, que no puede disponer de una peseta siquiera para obras públicas.

D. Alfonso.—Pues cuenten ustedes desde luego con una plaza: yo ordenaré (si puede ser) que se les asigne una subvención.

—¡Gangal!—digo yo impetto, algo ganamos, Geroni.—

—Me he fijado también señor alcalde, continuó su magestad, que les faltan á ustedes unos kioskos muy... necesarios.

Señor alcalde.—En cuanto á esto, señor, quedará vuestra magestad bien servida: hemos inaugurado la colección con con uno destinado al servicio exclusivo de vuestra magestad; pero para el resto nos encontramos también exhaustos.

D. Alfonso.—Pues cuente usted con otro subvención para esos kioskos.

—¡Bendita sea tu mare! pensaba yo rebosando júbilo y dispuesto á convertirme en el mas ferviente monárquico si continuaba la regia generosidad.

—Observo, señor alcalde, que por ser esta una población importante, les faltan jardines públicos, y mucha urbanización.

Señor alcalde.—Señor, si no tuviesemos que esperar las autorizaciones de vuestros ministros para que nos concedieran el permiso para estas reformas, estaría esta población que ni el Paraiso.

D. Alfonso.—Pues desde hoy pueden ustedes hacer las reformas que quieran sin esperar estas autorizaciones.

Los sonoros acordes de la marcha real me impidieron oír más de tan interesante conversación y como para muestra basta un botón no quise saber más porque tengo seguridad de que siguió la racha de concesiones.

Por esto amigo director le felicito y me felicito á mi como natural y vecino de esta esforzada ciudad porque tengo el pleno convencimiento de lo favorable que nos habrá sido la regia visita.

Me figuro que cuando vuelva otra vez entre mis paisanos no voy á conocer la población en la que vi la luz. ¡Y todo lo deberemos á la visita que se ha dignado hacernos don Alfonso XIII.

He oído por ahí, hablar algo respeto á la desaparición de una lápida conmemorativa del salón de sesiones del Ayuntamiento y me figuro que esto habrá sido una guasa de algún prestidigitador municipal.

Como en aquella casa no se deben consentir esta clase de juegos supongo que nuestros celosos concejales habrán exigido explicaciones y exigido responsabilidades.

Ahora me doy cuenta de que he mezclado lo que he oído decir y lo que yo me he imaginado, y me temo que en estas cuartillas he hecho una mezclanza que le hará sonreír ¿Seré cándido?

Dispénsame, señor director, las incongruencias de esta insulsa carta y tenga en cuenta mi actual domicilio y entre tanto mande como guste á su afectísimo amigo.

R. F. T.

Bábia, 17 Abril 1904.

SUSCRIPCIÓN para costear una bandera para la Juventud Republicana.

	Ptas.
Suma anterior.	55'75
José Sendrós.	0'50
Miguel Montagut.	0'50
Fray Verdades.	0'30
Juan Sardá.	0'20
J. Abelló.	0'10
B. Ferré.	0'25
E. E. P.	0'25
V. E.	0'20
J. Sugrañes.	0'10
P. J.	0'20
El Basurero.	0'10
J. F. P.	0'50
Un revolucionario.	0'30
E. C.	0'50
Ramón Rius.	0'50
P. M.	0'25
P. Cimpanza.	0'25
E. V.	0'25
J. V.	0'50
Otro revolucionario.	0'25
Un joven republicano.	0'25
Un banderado.	0'25
El bolero.	0'25
Una individua.	0'25
Una Cecilia.	0'10
Total.	62'75

¿Evolución? No

El notable periodista que firma con el seudónimo *Palafox*, me dedica un artículo en que truena contra la «funesta y maldecida evolución, bandera—salvadas contadísimas excepciones—de todos los traidores, de todos los cobardes, de los convencionalistas, de los *cucos* que precisan cimentar posiciones é improvisar fortunas explotando la mansedumbre de un pueblo de borregos, al cual desean conservar en el envilecimiento á que su actual ignorancia le ha hecho descender.

»La reconquista de la soberanía del pueblo, muy diferente y mucho más importante que la de la nación que pedían los antiguos progresistas, no se ha de realizar con discursos: basta ya de *pala-brorra*.

»Creemos sinceramente y con la mano puesta sobre el corazón, segurísimos de haber cumplido con nuestros deberes durante treinta y cinco años de sacrificios y abnegaciones, de lucha incesante, en la cual todo lo hemos sacrificado, que *ha llegado la hora de variar el rumbo, SI NO QUEREMOS LLEGAR TARDE.*»

No sé que haya *evolucionistas* dentro de la Unión Republicana. Y diré más: no debe haberlos. La unión se hizo para un fin concreto y determinado: traer la República por el único medio que puede venir. Y el que predicare y defendiere lo contrario, ese no cabría en la unión.

La evolución, posible en ciertas épocas de la Historia y en determinados países, no tiene razón de ser en un pueblo que está en las condiciones de España. Y aún cuando la tuviera, la unión no se pactó para ir por la evolución á la República. La unión ha sido, es y será revolucionaria. A esta condición debe su existencia, y sin esta condición dejaría de existir.

Lo que no entiendo es lo de que *ha llegado la hora de variar de rumbo*. Representando la unión lo que representa, la revolución, ¿cómo cambiarlo?

Cabe discutir si en ese rumbo se lleva la velocidad debida, ó si podría aumentarse; mas para esto habria que saber á cuántos nudos se navega, y si las existencias de carbón permiten forzar la marcha del buque sin exponerse á una parada en alta mar.

Y conste que yo, que hablo así, soy enemigo irreconciliable de la evolución en un pueblo donde el interés personal regula las acciones del mayor número, hasta tal punto, que si estuviera en mi mano que la República se estableciese pacíficamente mañana mismo, la República no se establecería.

Además, ¿qué esperan los defensores de la evolución? ¿Que los monárquicos vayan haciéndose republicanos? Si tras las pérdidas, las ruinas y las vergüenzas que han caído sobre nosotros no lo han hecho, ¿cuándo lo iban á hacer? Más fácil sería que algunos republicanos, según se han dado ya ejemplos, se fuesen á la monarquía si tardáramos mucho en traer la República. Y no teniendo aquella esperanza, ¿qué significa entre nosotros la

palabra evolución? Todo el que ha querido ser republicano de la vispera, lo es ya. Los que han de serlo después del triunfo, necesitan el triunfo para serlo.

Oigo que el pueblo republicano está ahora entusiasmado y dispuesto a todo para traer la República. Lo sé.

El factor principal para empresas como las que vamos a acometer, es el entusiasmo; no se me oculta, pero seguramente no basta. Y en todo caso, no lo sentimos mayor nosotros por traer la República, que lo sienten los rusos por vencer a los japoneses. ¿Y qué hacen? Acumular fuerzas y elementos de todas clases, sin precipitación alguna; estudiar bien el terreno sobre el que han de combatir; prevenirse para quedar en condiciones de arremeter nuevamente si el éxito no respondiera a sus esperanzas; dar cada uno lo que tiene: el rico su dinero y su sangre; el pobre su sangre y el pan de sus hijos.... Por esto puede el general en quien Rusia ha puesto su confianza hacer combinaciones como estrategia y adoptar resoluciones como jefe; lo que no le ocurriría si, tras constantes alardes de entusiasmo, se encontrase sin el apoyo eficaz de todos.... Dispondría de soldados bravos, capaces de arriesgar cien vidas si las tuvieran; más no podría intentar nada basado en el común sacrificio,

Oigo también que republicanos de renombre dicen: «En las próximas elecciones traeremos sesenta diputados, y en las siguientes ciento. Y con cien diputados»...

Con cien diputados ocurriría lo mismo que con doscientos y que con ocho ó diez: que en último término habría que acudir al terreno de la fuerza. Treinta y tantos tenemos hoy, y para los efectos de la crítica y de la propaganda, únicos allí posibles en realidad, la mitad ha sobrado; y digo esto, porque apenas ha intervenido en las discusiones. Esto aparte de que sospecho que se equivocan al suponer que en otras elecciones iban a venir muchos diputados más de los que hay actualmente. Posible es que resultaran menos, si se verificasen pasado Octubre del corriente año. Antes de esa fecha, quizás se encontraran razones para convencer al pueblo republicano de que debía votar. Después... después antójame que no las atendería, aún cuando existieran y se le diesen.

En síntesis: que dentro de la unión no deben existir evolucionistas; que no hay por qué variar de rumbo; que es preciso prepararnos convenientemente antes de hacer el esfuerzo supremo; que deben todos, y no solamente los que menos pueden, proporcionar medios para intentar; y que acaso se equivoquen los que se regocijan con la idea de que ha de ir aumentando el número de diputados, lo que, aún cuando ocurriese, nada resolvería.

Esta es mi opinión. J. N.

Balas y bolas

Hácese ya preparativos en Madrid para la representación de una nueva comedia. Se titulará

«La vuelta de D. Alfonso»

Apesar de faltar varias semanas para que tenga efecto dicha representación, se recluta ya gente de buena voz, para los vivos; de buena vista, para inspeccionar los que faltan; firmas, etc., etc.

El autor de «El Rey que rabió» es sin duda un gran hombre, y cada día admiro más su obra; al escribirla se inspiró en la realidad.

Si continuase la Compañía Bauzá en nuestro coliseo, para poder representar dicha zarzuela con toda propiedad, sería necesario enviase en busca de Maura, Linares y Polavieja que sobre las tablas estarían en sus verdaderos caracteres.

Es ya tarde para hacer la prueba... ¡Paciencia! Otro día será.

Sigue la guerra entre rusos y japoneses.

Seguramente la mayor parte de mis lectores pensará pero nos cree tan lellos ese Braulio que se atreve a suponer que estamos sin enterarnos de una guerra que casi puede decirse, ha pasado ya a la historia?

No, no es eso lo que me he propuesto, ni tan siquiera me he atrevido a suponerlo, pues atrevimiento sería, como dijo Quevedo, suponer en tal estado de inocencia en lo tocante a la paz universal.

Pero como ya ha degenerado en epidemia eso de meternos en los periódicos de gran circulación dos ó tres columnas de GUERRA RUSO JAPONESA me ha sido imposible, completamente imposible sustraerme a tan contagiosa enfermedad.

Explicado el caso creo que dispensareis este desahogo que puede calificarse de periodístico a

BRAULIO.

Escobazos

La visita del Rey a Reus ha resultado como se esperaba.

Se esperaba ya que acudirían a la estación a recibir al joven monarca, la mar de curiosos, nada más que curiosos, solo por ver y conocer por sus propios ojos al jefe del Estado.

Lo demostró de una manera evidente, la parte que los curiosos tomaron en pronunciar ¡vivas al Rey! los cuales fueron solo pronunciados por algunos de la comitiva regia y haciendo coro con ellos las señoritas monárquicas (?) y la gente menuda. La gente del pueblo permaneció retraída en materia de ¡vivas!

Nadie podrá decir lo contrario. El que lo diga, miente como un bellaco.

La gente del pueblo se contentó con ver, oír y callar, como no podía menos de hacer. Desistió de hacer ninguna manifestación de protesta contra el monarca.

El recibimiento puede decirse que resultó un éxito por este motivo.

Que no se diga, por tanto, por boca de los monárquicos que la población republicana de Reus haya desertado de las filas de la República para engrosar las de la Monarquía, pues sería una aberración, propia tan solo de los monárquicos.

Los republicanos, mal les pese a aquellos, continuarán afirmándose aún más en sus redentores ideales de regeneración.

Próxima está la fecha que les haremos esta demostración, la demostración de, como dice aquello: «que no es todo oro lo que luce» que es como si dijéramos, la demostración de si los que presenciaban el paso de la comitiva regia eran monárquicos. Entonces ya convendrán con nosotros en que son lo que eran y nosotros también, los republicanos, seremos lo que éramos.

Verán que no hemos ganado ni perdido, con todo y poner ante nuestros ojos al jefe del Estado y con todo y dispensarle el recibimiento que se le dispuso.

Al freir será el reir, dice el adagio.

EL BASURERO.

Para que triunfe la República

Me preguntan cómo podría, a mi entender, acelerarse el advenimiento del régimen republicano en España. Y contesto sugiriendo los dos siguientes medios que de momento me ocurren.

1.º Que el pueblo que ha sabido obstruir moralmente el camino del palacio episcopal de Valencia al P. Nozaleda, no se quede en eso, tirando de la cuerda solo para uno, sino que dé pruebas de espíritu justiciero y valiente, cerrando por la misma lógica y con los mismos medios el camino del palacio real

de Madrid a los tres ó cuatro Nozaledas de levita confesos de haber antepuesto, más aun que aquel, los intereses de su persona y de su Congregación política a los de la patria, y que descuenten ya el día en que irán a gozar el precio de su traición y a barnizar con una apariencia de vida a la espirante monarquía.

2.º Que antes de las primeras elecciones generales, inmediatamente, sin perder minuto ni levantar mano, adopte el partido un programa breve de reformas y de conducta sobre lo más fundamental, y lo haga gacetable, y lo esparza con profusión a los cuatro vientos, incansablemente, en rotación continua, para que las masas neutras, en quienes reside la clave, acaben por fin de enterarse y sepan a punto fijo lo que el cambio de régimen significa y permite razonablemente esperar.

JOAQUIN COSTA.

A los jóvenes españoles

Amigos nuestros: Noventa y seis Asociaciones de Juventud republicana se han federado en reciente Asamblea.

Quiere esta federación contar los jóvenes republicanos de toda España y para esto se dirige a vosotros y os llama.

Enviad al Directorio elegido vuestro nombre; haceros inscribir en el Censo de vuestras Asociaciones y procurad que donde estas no existan se formen.

Es precisa una selección, no de individuos, que todos séreis admitidos, sino de aptitudes y así conocerá la Federación qué elementos aprovechables traéis a la común labor.

Tan necesarias nos serán las capacidades intelectuales como las energías viriles; tan útiles vuestros trabajos como vuestros medios materiales.

Sumaos a nosotros y confesad, tras patriótico examen de conciencia para que servís. Matriculaos con esta nota en el Censo de juventud útil y habrá que reconocer que la suma de utilidades así reunidas constituirá una fuerza que el Directorio conocerá y podrá ofrecer a quien, en un momento dado y con poder para ello, se la pida.

Nuestra misión es de activo trabajo; pedimos vuestra ayuda: para la propaganda en mitins, vuestra palabra; para el periódico que en breve fundaremos, vuestra pluma y para otras empresas vuestros entusiasmos, vuestras energías y vuestro patriotismo.

Queremos que todo nuestro programa esté comprendido en el verbo hacer. Cuanto mayor sea el auxilio que nos prestéis, más haremos.

Confíad en nuestra voluntad para el trabajo constante: quizás sean cortos nuestros pasos; pero todos los días daremos uno.

Amantes de las formas nuevas lucharemos hoy por la República, mañana por aquellas soluciones que imponga el continuo progreso.

Amigos: Salud.

El Directorio: Vicente Millán, Luis de Tapia, Eugenio Moriones y Antonio Polo, Francisco Micieces, secretario.

Las adhesiones, al Casino Republicano, Pontejos 1.

La escuela laica

Nada más importante que la enseñanza. Necesaria es en todas partes, en ninguna como en España donde sabe leer y escribir poco más del tercio de los habitantes. Lo descuida el Estado y lo descuidan los municipios.

Preciso es, que la iniciativa particular supla las deficiencias y el abominable abandono de aquellos organismos.

El interés de la sociedad exige que la ciencia, que es la riqueza de una nación, se derrame en todas las inteligencias, en forma tal, que capacite a sus indivi-

duos para el buen desempeño de las relaciones todas de conveniencia social.

Y esto requiere que la instrucción obedezca a principios de amor y de libertad; solo podremos aceptar como buena, aquella instrucción que por medio de la ciencia, de la verdad y de la razón lleva al hombre a tener buenas y sanas ideas de justicia, de moral y de sociabilidad.

Este resultado se obtiene con la enseñanza laica, que fundada sobre la observación, sobre la experimentación, enseña la unión de voluntades individuales y libres, la igualdad de las personas, la independencia de los hombres frente de las ficciones divinas y el amor y respeto mutuo. Hay que oponer dique a la enseñanza eclesiástica, que fundada sobre la fé, enseña el trono y el altar, la obediencia pasiva, la ceguera, la sumisión de la humanidad a dogmas que ni siquiera admiten discusión, y que solo sirven para cerrar en las inteligencias de los jóvenes las puertas de la lógica y la reflexión.

El laicismo, que sin oponerse a ninguna religión positiva, participa del carácter de neutralidad, hace que sus escuelas sean libres é independientes de toda secta; y de todo dogma que esclavice la inteligencia de los niños, sumiéndolos en la ignorancia, en tortuosos subterráneos de preocupaciones fantásticas, fuente de hipocresía, de mentira y de fanatismo.

Nada de dogmas. Nada de tinieblas que asuman el raciocinio y la demostración.

Educación física, para hacer de los niños hombres sanos, fuertes y robustos.

Educación moral; que la conciencia sea ilustrada; para que los hombres sean honrados y sepan cumplir sus obligaciones y ejerciten sus derechos por los caminos que el mismo derecho enseña.

Que el niño respetado en su libertad, sea dirigido en la indagación de la verdad, por el raciocinio y la demostración.

La escuela laica, es el ámbito del amor y de la justicia, porque le integra la libertad, que es el más preciado derecho del hombre.

JOSÉ RUIZ.

Aldeanueva de Ebro.

Endevinalla (?)

Crech qu' es persona,—(cert no ho puch dir), lo que puch sempre—assegurar, es, que 'l fulano—no 's pot casar y, per supuest—ni fills tenir;

pró d' aixó, á voltas—ja no 'n fa cas, y, com un home—fa lo que vol, com volgent dirnos—el gran mussol, que la Justicia—per ell no es pas.

Del que progressa—n' es enemich, com d' aquell qu' ayma—la Llibertat; tant si pastura—per la ciutat com per montanya—prompte 's fa rich.

Farsa n' es casi—tot lo que diu als que l' escoltan,—sempre badant; es cada dia—lector constant dels grrans periódichs—com La Perdiu.

Vesteix de negre—com el carbó, va de la cara—tot afeitat; al cap hi porta—un blanch pegat y n' es sa vida—la de senyó.

Encar' qu' es facil—d' endevinar lo que proposo,—per si n' hi ha algú que no n'estigui—del tot segú, aquí li apunto:—Un BACALLA.

A. BRISA.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del miércoles pasado

Presidencia del señor Marin

Asisten los concejales señores Pallejá, Pamies, Bonet, Vallcorba, Prunera, Jordana, Sardá, Sabater, Riu, Marti, Casanovas, Pons, Briansó, Huguet, Mas, Boronat, Figueras, Prats, Casagualda y Alimban.

Al leerse el acta de la anterior sesión el

señor Sabater se adhiere á la protesta elevada por el Ayuntamiento contra el atentado de que fué víctima el señor Maura.

Dase cuenta del donativo hecho por Su Majestad á favor del Hospital, acordándose haber visto con gusto el donativo.

La Corporación queda enterada por señor Arquitecto del estado ruinoso de dos edificios.

Dase cuenta de un donativo de libros hecho por la Dirección General de Instrucción Pública.

Apruébase un dictamen de Consumos cediendo depósito doméstico á don J. Huguet Perelló.

Dase cuenta también de la dimisión de un vigilante de consumos, la cual se acepta nombrándose sustituto.

Apruébanse varias liquidaciones presentadas por el señor Arquitecto Municipal y diversas cuentas de particulares.

El señor Pallejá se refiere á una noticia de *La Epoca* según la cual el Ayuntamiento acordó ocultar una lápida conmemorativa del primer matrimonio civil, al visitar el Rey las Casas Consistoriales. Protesta de tal versión y propone conste en acta que el Ayuntamiento no se enteró de las reformas del salón y que se afirma en sus creencias consecuentes.

El señor Marín manifiesta que él, por otra parte, ha leído algunas otras versiones de la prensa según las cuales la lápida se hurtó. Dice que, aún cuando considera á la prensa como una palanca del siglo, no da crédito á las noticias apuntadas en la fiebre del reportismo.

Dice también que el separar la lápida fué cuestión de estética, pues el matrimonio civil es consagrado por la ley y no debe ocultarse por lo tanto á los ojos del Jefe de Estado.

El señor Pallejá dice que al formular la protesta no le ha movido el intento de ofender á nadie sino el de que constase de una manera clara que el Ayuntamiento no ha tenido arte ni parte en el asunto.

Se felicita de que el sentir de la mayoría de la Corporación, halle eco en la Presidencia.

El señor Jordá dice esperábamos que las personas que visitarían la Casa Comunal advertirían la presencia de la lápida, y que, puesto que en ello se tenía interés, podíase colocarla en cualquier dependencia indistintamente.

El señor Marín asume la responsabilidad y repite sus manifestaciones, terminando el debate.

El señor Pallejá dice que en junio de 1902 acordó conceder una paga de toca á favor de la familia del que fué guardia municipal don Manuel Pérez y propone se considere este caso como un suplemento de sueldo y no como gratificación, de manera que pueda ser de pago inmediato.

El señor Sardá se adhiere á la protesta por el atentado contra el señor Maura y se levanta la sesión.

CRONICA

A la Juventud

Cumpliendo el acuerdo tomado por el Directorio de Madrid, en el que se nos ordena la formación de un censo de Juventud de Unión Republicana, rogamos á todos los jóvenes republicanos de Reus pasen por la secretaría del Centro de la Juventud, Cárcel 7, de 9 á 11 de la noche, donde se les inscribirá y dará instrucciones.

Famosa suscripción.—Hemos oído asegurar y de ello tenemos algunas pruebas, que en la tan cacareada suscripción que de tiempo *inmemorial* vino llenando las columnas del «Diario de Reus», aparecen nombres repetidos y otros que han sido puestos á su antojo, sin pedir la oportuna autorización á los interesados.

Si así son las demás firmas, no está lejos el día que van á poner á la Humanidad entera en las listas de referencia, que no estará del todo mal.

Inauguración.—Adelantan los trabajos con gran actividad para la inauguración oficial de la «Juventud Republicana», que se verificará el 30 de Abril próximo.

Dado el entusiasmo que reina entre los jóvenes republicanos no dudamos que resultará una fiesta brillante, pues tomarán parte distinguidos oradores que vendrán exprofeso para la misma.

Fallecimiento.—El jueves último por la mañana, falleció repentinamente á la edad de 39 años, nuestro amigo y correligionario el reputado médico D. Manuel Rius Cambra, hermano de nuestros no menos amigos D. Alejandro, concejal de este Excmo. Ayuntamiento, y D. Ramón, maestro de instrucción primaria, á quienes REPUBLICA acompaña en el

dolor que experimentan por la muerte de su hermano.

D. E. P.

Otro.—Ha dejado de existir después de haber luchado muchos días con la muerte, nuestro querido correligionario D. Sixto Bruiget, padre político de nuestro estimadísimo amigo y también correligionario D. José Borrás.

El entierro, dadas las simpatías que tiene captadas la familia Bruiget, vióse concurridísimo de personas de todas las clases sociales, ávidas de rendir el último tributo de admiración al que en vida fué honrado ciudadano y amante de los ideales progresivos.

Enviamos nuestro pésame á la atribulada familia del finado.

Denuncia.—La ha sufrido nuestro colega madrileño «El País», por la reproducción del brillante artículo *Los cocodrilos*, del valiente diputado republicano D. Alejandro Lerroux, que tanto fué censurado por la manada clerical y reaccionaria y aplaudida por todos los republicanos.

¡Adelante! y siga la racha de denuncias!

Felicitaciones.—Han sido estas en gran número, por el artículo que publicamos en nuestra última edición, *Si yo fuese alcalde...*, debido á la pluma de nuestro muy querido amigo y correligionario que firma con las iniciales R. F. T.

Las agradecemos en lo que valen, así como las hacemos extensivas también nosotros á su autor, al que invitamos á que continúe honrándonos con sus bien escritos trabajos.

Acuerdo.—En la reunión general efectuada el último sábado por la «Juventud Republicana», se acordó entre otras cosas el envío de la adhesión á la Federación madrileña de Juventudes Republicanas.

Conducta poco noble.—Ha sido muy comentado y sobre todo muy censurado el hecho de que, con motivo de la reciente visita de S. M. el Rey á esta ciudad y en ocasión de ir á verificar éste una visita á la Sedería propiedad de don Antonio Pascual y C.ª, hayan sido objeto las obreras empleadas en dicha fábrica de un atentado burgués por parte del señor Pascual, pues dejó de satisfacerles á aquellas el MEDIO DÍA que por mor-

les y honrados, y con esto le hago justicia, ha procurado no dejarnos ilusiones acerca de las intenciones de su partido. Nos ha dicho que todos sus esfuerzos, al igual que los de sus amigos, tenderían á substituir por escuelas libres las escuelas congregacionistas actuales. Podemos dolernos de esta perspectiva, pero por esto mismo convendréis conmigo, señores, que reduce á ningún valor las objeciones que hacéis del gasto que se impone al Estado y á los Municipios. (Aplausos en la izquierda y extrema izquierda.)

Señores, la única objeción verdaderamente seria la dan los pensionados primarios de niñas, porque los perderán ciertas localidades, y con ellos parece desaparecerá la comodidad que ofrecen á las madres de familia para la educación de sus hijas.

Pero estos inconvenientes que se temen desaparecerán substituyendo los pensionados de las congregaciones, ya sea por pensionados laicos anexos á las escuelas primarias, como así se practica en una multitud de cabezas de cantones, ó ya sea en los centros más importantes, por escuelas primarias superiores. (Muy bien, muy bien, en la izquierda.)

El ideal monástico

Reflexionad imparcialmente lo que puede ser, lo que debe ser una educación hecha por hombres enamorados del ideal monástico. Por poco que sean consecuentes consigo mismos, todos sus esfuerzos deben tender á orientar hacia ese ideal á la juventud que sigue sus lecciones. El mundo no es á sus ojos más que un lugar de corrupción, y sus máximas son tanto más perversas cuanto más se alejen de las máximas conventuales. Para el congregacionista hay una obligación de conciencia,

de aquella visita tuvieron que holgar.

Ha sido muy comentado, porque otras fábricas de esta misma población se encontraron en la misma situación que la objeto de nuestra denuncia y con todo y hallarse en el mismo caso, no dejaron de abonarles á las obreras el mismo jornal de ordinario, acto que encontramos altamente humanitario.

¿Va comprendiendo el señor Pascual? ¿No está viendo que es pura pantomima eso de tirar *floreillas* á los obreros en actos instructivos, recreativos, etc., etc., como ha hecho en el Centro de Lectura cuando actuaba de Vicepresidente de la misma? ¿No está viendo que es una arbitrariedad, una injusticia, la *trama urdida* por V.? Como se ve, lo que realizó recientemente desdice mucho de lo que ha pocos meses dijo en la mentada sociedad.

¿Como se va conociendo el humanitarismo de ciertos hombres!

FUMADORES: El mejor papel marca EL NEGRITO. Los hay con filete engomado.

De Espluga de Francolí.—Al objeto de que no sea sorprendida la buena fé de los republicanos de esta ciudad, nos advierten de aquella población que diferentes entes monárquicos y reaccionarios, no tienen reparo en llamarse demócratas y amantes de la libertad cuando de nuestros correligionarios desean obtener algún favor.

Hacemos la advertencia que se nos suplica, porque la creemos, al igual que nuestros amigos de Espluga, de verdadera necesidad é importancia.

Actos gubernativos.—Ha sido condenado á ocho años de presidio por la Audiencia de Logroño, el valiente director de nuestro apreciable colega de Zaragoza «El Clamor Zaragozano» don Inocencio E. Vazquez, por haber cometido el *horrendo crimen* de reproducir en las columnas del periódico de su digna dirección, varios trabajos que nuestros enemigos han encontrado *censurables*.

Sentimos y nos alegramos á la vez de dicha condena; lo sentimos por encontrarla injusta y nos alegramos porque ello ha de contribuir á que aquellos republicanos verdaderamente víctimas de la fiera monárquica, arrecien en su campaña de protesta ante el mundo entero, de todos los actos bárbaros y cañes de ciertas instituciones.

IMP. CARRERAS Y VILA—REUS.

La enseñanza y las Congregaciones Religiosas

DISCURSO DE COMBES

(Continuación)

Estado, la primera en 20 millones, y la segunda en 4 millones, por lo menos en lo que corresponde á la ciudad de París, sin subvención correspondiente al Estado.

Pero siempre hay el mismo resultado para los contribuyentes parisienses. Será preciso que el contribuyente parisiense pague estos 24 millones.

Rouanet: Si, y lo aceptamos para París.

Gayraud: Muchas de las cifras que constan en el estudio separado son falsas.

M. Combes: Ya vendréis á demostrarlo en esta tribuna. Os repito que el estudio ha sido hecho, Municipio por Municipio, escuela por escuela.

Pomereu: Ya os contestaremos.

M. Combes: La rebaja, de que os hablo, una vez hecha...

Binder: ¿Porque hacer esta rebaja?

M. Combes: Si me hubiérais dejado continuar, habríais comprendido la razón de la rebaja.

Binder: Porque es más cómodo para vuestra argumentación.

M. Combes: Ya vais á ver como mi argumentación no pierde nada absolutamente, con esas interrupciones.

Una vez hecha la rebaja, queda una suma total de 39.770.000 francos en números redon-

dos, de los cuales el 43 por 100, ó sean en números redondos 17 millones corresponden al Estado, y el 57 por 100, ó sean 20 millones corresponden al Parlamento. (Interrupciones en la derecha.)

Comprendo que este razonamiento y estas cifras os inquietan, porque habíais calculado un gasto seis ó siete veces más crecido para asustar á la opinión pública y al Parlamento. (Aplausos en la izquierda y extrema izquierda.)

M. Gayraud: Gastaréis 200 millones.

M. Combes: Admitiendo que todos los discípulos congregacionistas pasasen á nuestras escuelas, el Estado tendría que hacer frente durante cinco años á un gasto anual de 3 millones 700.000 francos, y los Municipios á un gasto de 4.650.000 francos. Por de pronto hemos inscrito, como previsión, en el presupuesto del Estado, un gasto anual de 10 millones y los Municipios no tendrán que votar mayor suma que la que han votado hasta ahora anualmente para la reparación ó construcción de edificios para escuelas. (Interrupciones en la derecha.)

Y yo pregunto á la mayoría republicana de esta Asamblea que significan semejantes previsiones ó gastos comparados con la realización del progreso democrático y social á que conducirá la nueva ley? (Aplausos en la izquierda y extrema izquierda.)

Cierto es que al terminar los cinco años los sueldos del personal de enseñanza de nuestras escuelas primarias aumentarán en una suma de 6 millones, si es que somos afortunados en conseguir para ellas la totalidad de los niños que concurren ahora á las escuelas de las congregaciones.

Pero M. Denys Cochin, en términos muy lea-

REPÚBLICA



SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REUS, trimestre.	Pesetas 1'00
Provincias, "	" 1'25
Extranjero. "	" 2'00
Número suelto.	" 0'10

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA CÁRCEL, NÚM. 7

Anuncios y comunicados á precios convencionales

DEPÓSITO Y TALLER DE RELOJERÍA DE R. PERPIÑA

REUS - CALLE MAYOR, 24, PRINCIPAL - REUS

RELOJES de bolsillo á 5 Ptas. y DESPERTADORES desde 4'50 Ptas.

LA POLAR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS. - RAMO DE INCENDIOS

Domicilio social, Bilbao. Capital 100.000.000 de pesetas.
Garantías depositadas: 50.000.000 de pesetas.

ADMINISTRADOR DEPOSITARIO
EL BANCO DE BILBAO
AGENTE EN REUS
D. CRISTÓBAL LITRÁN

AGENCIA DE TRANSPORTES Y ACARREOS
DE
ARGILAGA Y COMPAÑIA
Calle Canterers (Hostalets) número 1.-REUS

Expediciones directas y de domicilio á domicilio para todos los puntos de España y Extranjero

CORRESPONSALES EN LOS PRINCIPALES PUNTOS
REPRESENTACIONES, TRANSITOS, CONSIGNACIONES

DISPONIBLE

DISPONIBLE